

Se acerca el verano, y con él el festival de cine LGTBIQ+, Zinegoak, con el que el FAS celebra cada año una sesión en colaboración. La de este 2026 se dedicó a una destacable ópera prima, “Estrany riu”, que pudimos ver con su director, el joven Jaume Claret (aunque tiene ya tres cortometrajes detrás, uno de ellos sobre “El Danubio” de Claudio Magris), así como con la directora del festival, Alaitz Arenzana y su programador, Carlos Loureda (y no Loureiro como erróneamente escribí la semana pasada ¡perdón!). Sesión de lujo tanto por la belleza de la cinta como por lo mucho que saben de cine nuestros invitados, con lo que será difícil resumir tanto como de interesante se dijo en el coloquio.

Preguntado el director por lo autobiográfico de su película, nos decía que sí en vivencias como el viaje familiar en bicicleta por el Danubio, el padre arquitecto y la influencia de la música, pero no en las peripecias de los personajes. También reconocía el influjo de sus abuelos, pintores, en su abordaje de los aspectos visuales (se citó el libro de Néstor Almendros “Días de una cámara”, que un habitual también estaba leyendo), y ello llevó a la pregunta de cómo es hoy rodar en 16 mm, que le parece más adecuado que el digital para filmar el agua, y que aunque conlleva un coste económico superior, obliga a una contención al rodar que le parece que agiliza el proceso y al final, casi lo abarata... además de forzar a los actores a actuar en una actitud más parecida al Teatro (me recordó a “El milagro secreto”, de Borges).

En cuanto a influencias, citó a Resnais, Renoir, Oliver Assayas, Claire Denis, Mia Hansen-Løve...

Carlos como siempre nos destacó dos de las propuestas del festival, la polaca Kingdom y la iraní The Crowd.

Y el próximo martes (la noche mágica de San Juan, nada menos), despediremos la temporada hasta octubre, con la clásica sesión de cine mudo con acompañamiento musical en directo: “Hâxan”, sobre brujería, una de las películas favoritas de Loureda, según confesó.

Ana G.